

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

SERMON FVNEBRE

# EN LAS EXEQVIAS

DE LA SERENISSIMA REYNADA DE ESPAÑA  
DOÑA MARIA LVISA DE BORBON.

*Al Uso de los Q V E Capuchinos*

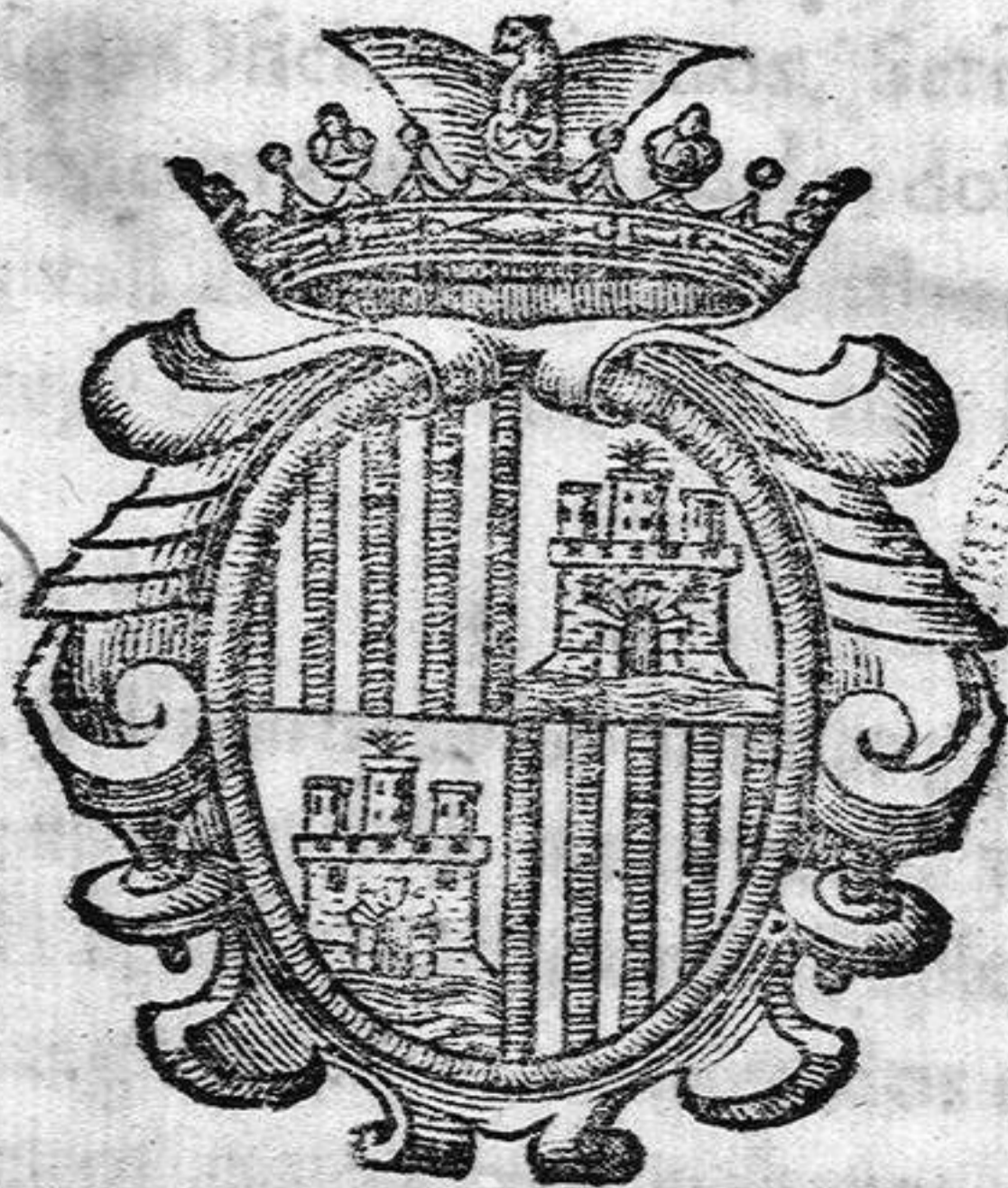
CELEBRÓ LA NOBILISSIMA, Y FIDELISSIMA  
CIVDAD DE MALLORCA EN SV IGLESIA CATHE-  
dral, á 9. de Agosto, de 1689.

*de*

PREDICÓLE EL M. R. P. FRANCISCO DOMS,  
ANTES LETOR DE FILOSOFIA, Y THEO-  
logia, y despues Retor del Colegio de San Martin  
*de la Compañia de Iesus.*

*Ornata*

DASE A LA ESTAMPA CON VNA BREVE  
RELACION DE LAS HONRAS, POR MANDADO DE  
los muy Illres, y Magnificos Señores Jurados de la  
Vniversidad, Ciudad, y Reyno de Mallorca.



Con licencia en Mallorca, en la Empremta de la  
Viuda Gualp Año 1689.

SERMON BREVÉ

# EN LAS EXEQUIAS

DE LA SERENÍSSIMA REYNA DE ESPAÑA  
DOÑA MARÍA TERESA DE BORBÓN.

*Al Sr. D. V. E. Capuchino*

CELEBRÓ LA NOBILÍSSIMA, Y FIDELÍSSIMA  
CIUDAD DE MÁLAGA EN SU IGLESIA CATHÉ-  
dral, á 9. de Agosto, de 1689.

PREDICÓ EL M. R. P. FRANCISCO DOMÍNGUEZ,  
ANTES LECTOR DE FILOSOFÍA Y THEO-  
logia, y después Rector del Colegio de San Martín  
de la Compañía de Jesús.

*Don Juan*

DASE A LA ESTAMPA CON UNA BREVE  
RELACION DE LAS HONRAS, POR MANDADO DE  
los muy ilustres, y Magníficos Señores Jurados de la  
Universidad, Ciudad, y Reyno de Málaga.



Con licencia en Málaga, en la Imprenta de la

RELACION

BREVE, Y SVCCINTA

DE LAS HONRAS.



A S SÓ á mejor vida la Serenissima Reyna de España Doña Maria Luisa de Borbon, Sabado á 12. de Febrero, del presente año 1689 y recibido este aviso á 2. de Mayo por carta del Rey Nuestro Señor ( que Dios guarde ) fecha en 25. del mismo mes, con sentimiento vniversal de todo el Reyno de Mallorca, resolvió la Ciudad con acuerdo, y parecer del Grande, y General Consejo, que se procediesse á las Exequias, con toda aquella piedad, ostentacion, y grandeza, que acostumbra en semejantes ocasiones, quanto al lugar, aparato, concurso, Oficios Divinos, Sermon, y demas funciones, que acompañan el duelo, dolor, y llanto de sus mas fieles vassallos en las demonstraciones proprias de tan lugubre, y funesto dia; que fue Martes á 9. de Agosto.

§. I.

EL Lugar, ó Teatro de las honras, para que correspondiese en todo á la autoridad, y soberania del asunto, fué la Iglesia Cathedral, Tēplo sino el mayor, vno de los mas grandes, y autorizados de España: tiene su planta interior quinientos ochenta, y seys palmos

comunes de largo; ducientos setenta y cinco de ancho; y ducientos, y treinta, y siete de alto: esta hecha á tres Naves, á mas del espacio, que ocupan las Capillas laterales, con siete hermosas, y fuertes columnas á cada parte, que por ser edificio tan alto, y ellas tan delgadas, que no tienen de diámetro mas que siete palmos y medio, parece imposible á la vista, que puedan sustentar Maquina tã grandiosa. La fabrica toda es de hermosissima silleria: es obra Real, y de pensamientos grandes, que començó, y profiguió el Gloriosissimo Rey Don Jayme, por renombre el Conquistador. Al edificio material se proporciona la grandeza del espiritual: Componese este de cinco Dignidades, veynte y quatro Canonicatos, vna Sochantria, quatro Pabordias, y á mas de los Hebdomadarios, Primicerios, y otros muchos Ministros del Altar, de mas de trecientos Beneficios simples: que todo conduce á la gravedad, religion, y magestad del culto Divino, conque en esta Santa Iglesia se celebran los Oficios Divinos, mayormente en dias tan solemnes, como son los que se consagran á las Honras, y Exequias de sus Reyes.

## §. II.

**E**L aparato de estas, para cuya prevencion se gastaron mas de tres meses, fue tan grande, y costoso, que necesitó bien de la anchura, y capacidad de tan magnifico, y sumptuoso Templo. Erigiose el Tumulo, ó Capel ardente entre el Coro, y la Capilla mayor: su planta era quadrada de quarenta palmos en cada vno de

sus lados, á proporcion de su eminencia, que se alargava á ciento y veynte, y ocho palmos en su altura: diez levantavan del suelo ocho Pedestrales, que puestos en quadro sustentavan la Basi á diez, y seys columnas Corinthias de veynte, y siete palmos, estriadas en los dos tercios de arriba con sus capiteles cercados de ojas, y plumas: de las quales junto al Plintho arrancavan quatro arcos con sus impostes, que dexavan otras tantas bien proporcionadas Puertas, ó Portales, á que se subia por siete gradas entre los pedestrales. Por los portales, que eran muy espaciosos, se descubria en medio de la Plaza interior el bulto de la Magestad Real, coronada, y tendida sobre la tumba artificiosamente labrada. El Cielo de esta plaza era vna primorosa pintura, viva imagen, y representacion de la Gloria, que Su Magestad goza en mas alto, y encumbrado Cielo. En los arcos, que sustentavan las columnas, restribava la primera cornisa con ocho palmos de alto, rodeada por encima de vn hermoso antepecho balaustrado: de cuyos quatro angulos salian quatro hastas con sus estandartes, de grande, y maravillosa hechura, con las Armas Imperiales, y de la Ciudad: y sobre cada angulo descollava en diez y ocho palmos vna de las quatro Virtudes; todas, de abultado, y ayroso pinzel, con las insignias de su exercicio.

Sobre la Cornisa, á modo de vn gran Torreón, subia la elevacion de vn bello, y vistoso Ochavado; en cuyos espacios estavan alternativamente repartidas las Armas de la Corona, y de la Vniversidad, guarnecidas de muy

bien trazados, y curiosos escudos. Seguiafe luego la segunda cornisa cō su antepecho así mismo balaustrada, en contorno, á proporcion de la primera. Cerrava toda esta Arquitectura el Cimborio con su copula de diez y siete palmos, ceñida de vna Corona, ó Diadema Imperial: á la qual se sobrepusó vn Mundo esferico, que servia de tarima á la Muerte, en figura de vn disforme Esqueleto de bulto, con su Guadaña en la vna mano, y el Relox en la otra.

Toda esta gran maquina, que por su desmedida altura casi se perdia de vista, fageada de luces, que entre achas, y cirios grandes passavan de mil, repartidas todas á trechos, sin confusion, y con notable decoro, publicava su sinmetria, lisongeava el gusto, suspendia la admiracion, llamava el aplauso, y se ganava la aclamacion de los Naturales, de los Estrangeros, y de quantos á duras penas entravan á verla: Ni fué de poco aliño, y adorno, la consonancia, y multitud de Geroglificos, y Poesias Latinas, y Castellanas en todo genero de metro, con sus pinturas, y marcos de colores, que se veyan puestas en orden sobre las vayeras, de que estavan colgadas las columnas de la Iglesia, y las paredes de la Capilla mayor; tan espaciosa, que mide ciento, y veynte y ocho palmos de largo, sin el espacio, que ay trás del Altar mayor; ochenta y vno de ancho; y ciento y seys de alto: todas tan ingeniosas, tan bien dispuestas, y tan del caso, que suspendian la eleccion á los mas entendidos. No se ponen aqui por evitar prolixidad.

S. III.

**E**L concurso fué á todas luces grande: asistiéron los Ill<sup>mos</sup> S<sup>res</sup>. el Sr. Marques de la Casta, Virrey de este Reyno, con el Magistrado: el Sr. Arçobispo, Obispo de esta Diocesi, con el Cabildo: el Sr. Regente D. Diego Liñyan, y Muñoz, con el Senado de la Real Audiencia; los S<sup>res</sup>. D. Joseph Hualte, y D. Pedro Guerrero Inquisidores, con los Oficiales, y todo lo lucido de Cavallos familiares del Santo Tribunal; el Alcalde, y Ministros de la Seca, ó casa de la Moneda, que con el resto de la Nobleza, Clerecia, Religiones, Letrados, y vn sin numero de Pueblo, formavan el Teatro mas illustre, grave, docto, calificado, y numeroso, que se podia desear.

Para lograr tan lucido concurso, combidaron á dichos Señores en nombre de la Ciudad, la tarde antecedente, doze Caualleros nombrados por los muy Ill<sup>res</sup>. y Magnificos S<sup>res</sup>. Jurados, q̄ fueron: D. Pedro de Veri, de Habito de Alcantara, Fernando Gual, y Moix, Miguel Iuan Net, Gabriel de Berga, del Habito de Santiago, Iuan de Berard, Nicolas Dezcallar, del Hadito de San Iuan, Iuan de Torrella, D. Antonio Ferrandell, del Habito de Calatrava, Diego Dezclapes, Matheo Gual, Thomas Garriga, y Augustin Gual; los quales á Cavallo con sus Capuces, y arrastrando lutos por las Calles, fueron executando su funcion: Y entrando ya la noche, el superintendente de los enterradores, á quien tocá por su officio, con doze Ministros de la Ciudad, todos á cavallo con sus Capuces, lutos, y achas en la mano, gui-



ados de seys Atambores con sus Timbales cubiertos de Vayetas, pregonaron por las calles, y Plaças mas principales la muerte de la Reyna, las Honras, y el Sermón para la mañana siguiente.

Ni es para omitido el lucidísimo Acompañamiento, con que los muy Ilustres, y Magníficos Señores Jurados Antonio Garriga, Pedro Jorge Pont, Miguel Bibiloni, Antonio Ribot, y Joseph Ferrer hizieron la fuya, el día de las Honras. Iuntaronse en la Casa de la Ciudad, á las diez de la mañana, con todos los Ministros Vniversales, que hazen cuerpo con el Magistrado; los doze Cavalleros arriba dichos, los Abogados, Defenedores del Consulado, juez de apelaciones, Oydores de cuentas, Sindicos de la Vniversidad, y de la Parte forense, con sus Consejeros de Insignia, y los demas Oficiales de la Vniversidad, y los Regimientos de los veynte y ocho Oficios de la Ciudad, que todos hazian numero de mas de quinientos: los quales (precediendo los Atambores con sus Parches cubiertos de vayetas; la Guarda de la Lonja con su insignia, y los Maceros de la Ciudad, del Clavario, del Executor, y del Consulado: aquellos con lobas, y capirotes, estos como los demas) todos con capuces, y rozagantes lutos de paño muy fino, y escogidas vayetas, partieron arreglados con buen orden, llenando largo trecho tan crecido numero; y alargandole las faldas arrastradas, que ocupavan á proporciones los espacios azi al Castillo, y Palacio Real del Señor Virrey; donde reci-

biendo

biendo á Su Señoria Illma. al pie de la escalera ( con los Ministros Reales, ) en medio de dos Jurados, le acompañaron á la Iglesia Cathedral: y puesto cada qual, segun su Dignidad, y meritos, en el lugar, que le tocava, se vió aquel capacísimo Templo lleno á vna, de todo aquel gran concurso, que de antes se dijo.

#### §. IV.

**L**OS Oficios Divinos, como parte más principal de la Funeraria, se celebraron con toda la solemnidad posible: á que ayudó no poco el funesto clamorear de las Campanas de las Parroquias, Religiones, Conventos, y demas Iglesias de toda la Ciudad: las quales respondiendo á las del Asseo, doblaron á trechos las tres primeras horas de la noche, por espacio de nueve dias, luego que llegó el aviso; y continuaron en la misma forma la mañana de las Exequias, como lo haviã ya hecho el dia antecedente, desde las tres de la tarde, quando en pleno Coro, y con asistencia del Magistrado, comenzaron los Cantores de la Capilla los Maytines de Difuntos á Canto grave, y solemne, muy ajustado á la ocasion.

Puesto ya todo en orden, y concierto, encendidas las luces del Tumulo, del Altar, y del Lamparon mayor, que serian como mil, y quatrocientas, Martes á 9. de Agosto, á la hora competente, celebró la Missa de Pontifical, con el Aparato, Grandeza, y Magestad, que acostumbra, el Ill<sup>mo.</sup> y R<sup>mo.</sup> Señor Don Pedro de Alagon,

Arçobispo, Obispo de Mallorca, solemnizandola las ceremonias, musica, y acordadas voces de toda la Capilla. Sirvieron á Su Ill<sup>ma.</sup> de Asistentes, el Canonigo, y Sacrista D. Gregorio Quint, y Caforteza, y el Canonigo Dr. D. Iuan Martorell; de Diacono, el Canonigo Dr. Matheo Mir; y de Subdiacono, el Canonigo D. Raymundo de Salas, con doze Sacerdotes revestidos de ornamentos Sacerdotales, Privilegio particular de esta Mitra, á lo que se cree desde que D. Gil Sancho Muñoz, renunciando el Sumo Pontificado, trocó la Tiara por la Mitra de esta Santa Iglesia. Acrecentaron estos sufragios mil Missas, que mandó celebrar aquella misma mañana la Ciudad por el Alma de la Magestad difunta, con los Responso, que se diran al fin del Paragrafo siguiente.

## §. V.

**A** Cabada la Missa, para dar el colmo devido á la Pompa funeral de tan gloriosa demonstracion, predicó á las Honras Reales el M. R. P. Francisco Doms antes Letor de Filosofia, y Theologia, y despues Retor del Colegio de San Martin, de la esclarecida Religion de la Compania de Iesus, Sugeto de tantas, y tan conocidas prendas, que para su mayor credito, no necessita de otro elogio, que de su mismo Nombre; por el que le mereció su gran Talento, Dotrina, y Espiritu, en las tres Quaresmas que prædicó en la Iglesia Cathedral, con copioso fruto, y aplauso de los mayores, y mas calificados auditorios, que se vieron en ella, sobre las

expe-

experiencias de otros muchísimos Sermones de primera estimacion, que predicó, y predica en los Pulpitos mas graves, y Assuntos repentinos, de toda esta Ciudad.

El de este sermon, siendo de sí comun á otras Ciudades de España, lo hizo particular, y proprio de la de Mallorca, con el Emblema de vna Palma, que es el mas glorioso Timbre de su nombre, y de su Escudo. Sobre los quatro Symbolos de esta, levantó quatro discursos, en alabança de las Virtudes, y Prendas Reales, que hizieron á Nuestra Reyna, amabilísima al Mundo, al Rey, á Dios, y al Cielo. Al Mundo, con su agradable, humana, y atractiva hermosura: Al Rey, con su castísimo, honestísimo, y discretísimo amor; con tal prudencia, que si se lee con atenciõ, no hallará de que asirse la emulacion, si de que admirarse el ingenio: A Dios, con el Peso de las persecuciones, imposturas, y calumnias, que puestas en el Fiel de la verdad, le sirvieron de contrapeso para levantarla al grado eminente de la virtud mas alta, y suprema entre todas las demas, que es la Caridad y Amor finísimo de Dios: Al Cielo: porque si cayó casualmente de vn Cavallo hasta dar en los pies de la Muerte, fué para subir con el exercicio de tantas virtudes, y entrar con mas noble, y glorioso Triunfo en la mejor Corte del Cielo: Y todo esto sin salir, ni desviarse vn punto del Tema; con casos tan singulares, con textos tan nacidos, con desengaños tan propios, con voces tan castizas, no afectadas, y con Eloquencia tan Retorica, que sin faltar á los Preceptos mas menudos

del Arte, supó juntar la Sutileza con la Claridad, la Escritura con la Theologia, la Variedad con la traza, el Espiritu con el Ingenio, el Lenguaje con la Propriedad, y en vna palabra el Principio con el Fin; encontrando con aquellas palabras del Apocalypsis, *Ego sum Alpha, & Omega, Principium, & Finis*. De que dara mejor testimonio la Censura de Sugeto tan Docto, entero, y desapasionado, como el M. R. P. Presentado Fr. Antonio Pons, Prior del Real Convento de Predicadores.

Luego que se acabó el Sermon, se levantó de su silla Su Ill<sup>ma</sup>. del Señor Arçopispo, y revestido como estava de Pontifical, en Coro plenissimo de Dignidades, Cabildo, Prebendados, y toda la Clerecia del Asseo, y de todas las Parroquias de la Ciudad, que sobre grave, docta, y venerable, es numerosissima, cantó su Responso con la solemnidad de Musica, que la Missa: y luego por su orden cantaron el suyo todas las Religiones: y con esto se concluyeron las Honras de la Reyna Nuestra Señora; cuya Alma goze de Dios para siempre, como nos lo prometen los Sucessos de su exemplar Vida, y felicissima Muerte; discurridos, y ponderados en el Sermon, que solicitó, y pidió la Ciudad; y es el que va impreso despues de la siguiente

Aprobacion.

APRO-

A P R O B A C I O N  
DEL M. R. P. PRESENTADO Fr.  
Antonio Pons del Orden de Predicadores,  
antes Cathedratico de Prima en la Uni-  
versidad, y despues Prior del Conven-  
to del Rosario de Pollença; y al pre-  
sente, Prior del Real Convento de  
S. Domingo de Mallorca, y  
Calificador del S. Oficio.

**D**icha fue mia, aunque no pensada, que por  
comission del Muy Illustre Sr. Dr. Christoval  
Fiol, Chantre de la Santa Iglesia Cathedral de Ma-  
llorca, y Vicario General del Illustrissimo, y Reve-  
rendissimo Señor Don Pedro de Alagon, del Consejo  
de su Magestad, Arçobispo, Obispo de Mallorca, lle-  
gase á estar en mis manos para ver, lo que á costa  
de todo mi deseo, y forçado de mis precisas ocupaci-  
ones, no havia podido oir, es á saber la Oracion Fu-  
nebre, predicada con el aplauso, que siempre, por el  
M. R. P. Francisco Doms, antes Letor de Teologia, y  
despues Retor del Colegio de S. Martin de la Compa-  
ñia de Jesus, en las Funerales Honras, q̄ en publicas  
ostentaciones de su cordial affeto, tributó esta fide-  
lissima Ciudad de Palma á su difunta Reyna, y Se-  
ñora D. Maria Luisa de Borbon. Mas para satisfa-  
zer á mi deseo, q̄ para corregir faltas, lei dicha Ora-  
cion; y cotejando lo que tengo visto en ella, con lo que  
della havia oido dezir á muchos, que la oyeron, me  
parece q̄ anduvierõ todos muy cortos en alabarla, y

3. Reg.  
10. v. 7.

que por mas q̄ digan, y haya dicho, solo el Orador en esta su Oració dize lo mas, q̄ para el intento se puede dezir: Pues cō los Rethoricos colores de su eloquēcia, sin faltar á los mas vivos matizes de lo Theologico, y Escriturario, pinta, y retrata las Reales prendas de N. Reyna, y Señora, aunque ya difunta, con tal viveza, que solamente puedo yo explicar vivamente mi sentir, diciendo al Orador, lo que vna Reyna viva dijo al Rey mas sabio: Verus est sermo, quē audiui super sermonibus tuis, & super sapientia tua, & non credebā narrantibus mihi, donec ipsa veni, & vidi oculis meis, & probavi, quod media pars mihi nuntiata non fuerit: major est sapientia, & opera tua, quā rumor, quē audiui. Y si bien es verdad, que el Orador en otras ocasiones se ha llevado siempre los aplausos, pero en esta digo, que se ha llevado la Palma: assi lo digo, porque me da la misma Escritura mucho fundamento para discurrirlo assi. Tributo la insigne Ciudad de Gerusalen á su Rey, y Señor Christo, en ocasion que venia en busca de su Muerte, las mayores honrras, que jamas á Rey alguno se tributaron, como advierte nuestro Cayetano: Numquam Davidi triumphanti, aut Salomoni tantus honor tributus est. Estas honrras, aunque tan grandes, fueron por otra parte funerales: que si bien dicha Ciudad, y sus moradores las tributavan á su Rey Christo verdaderamente, y en realidad vivo; pero se las bazian, por considerarle, ilustrados de superiores

Cayet. in  
cap. 21.  
Matth. v.  
9.

res luzes, ya difunto, que assi lo dize claramente la Iglesia: intellexit enim iam tunc illa hominum beata multitudo præfigurari; quia Redemptor, humanis condolens miserijs, pro totius mundi vita cum mortis Principe esset pugnaturus, ac moriendo triūphaturus: & ideo talia obsequens administravit. Y para que en tan Reales, y Funebres Honras no faltasen Oradores Evangelicos, que las publicassen; Por tanto todos los quatro Sagrados Coronistas se desvelaron en descrivir las; pero entre todos ellos solamente Iuan cō supico de Aguila, acertó á dezir, lo mas que se podia dezir, y el solo en este punto se llevó la Palma. Dijo Iuan lo mas que se podia dezir, por quanto expressó las mas particulares circunstancias deste funebre aparato, que los otros Coronistas callaron; y llevóse juntamente la Palma, por haver sido el solo, quien se desveló en poner Palmas en manos de la Ciudad, para obsequiar á su Rey, que consideravan difunto: y esto de poner para dichas Exequias, Palmas en manos de la Ciudad, fue el mayor realze, y la ponderacion mas suprema de tan magestuosas, aunque funerales Honras: reparase con que agudeza lo reparó todo Cayetano: Sciens Evangelista (habla de Iuan) hunc Iesu solemnem ingressum in Hierusalem, descriptū ab aliis Evangelistis, perstringit illū supplendo multa omissa ab aliis... alii ramos Olivarum; Iohannes adjungit ramos Palmarum, quod majoris fuit honoris. Para la aplicacion basta reparar

Eccla. in  
benedict.  
Palmarū.

Cayet. in  
c. 12. Iohā.



en la idea desta Oracion, pues con ella acertó el Au-  
thor á poner Palmas en manos desta Ciudad, lo qual,  
si como nos ha dicho Cayetano, fue el mayor realze,  
de la mas Real, y funebre honra; es juntamente el  
mayor credito del afecto, y lealtad, con que siempre  
se han esmerado los Mallorquines en servir, y vene-  
rar á sus Reyes; pues aun despues de difuntos, no se  
contentan con menos, que con llevarles en Palmas.  
Por otra parte, en este Funebre Panegirico, á imita-  
cion del mismo Iuan, se esmeró el Orador en descri-  
vir las mas particulares circunstancias; muchas de  
las quales ignoravamos: mas en la que remonta mas  
el buelo de su pluma, y discurso, es en ponderar la  
fineza del amor, con que Nuestra difunta Reyna lle-  
gó á saber atar, y tener como preso á vn Monarcha  
tã grãde, como Nuestro Carlos, para cuya grandeza,  
avn dos mundos enteros no son bastantes: ponderaciõ  
tan suprema, que para que no pareciesse excessõ en  
tanta Magestad, advirtió, q̃ esto procedia de vn ho-  
nestissimo, castissimo, y muy discreto amor. En todo  
lo demas que discurre es siempre vno, sin que pueda  
encontrar el Letor mas atento cosa en que tropezar  
contra N. S. Feé, y buenas costumbres: y assi juzgo,  
q̃ merece dicha Oracion salir á publica luz, no menos  
q̃ las otras, q̃ ya han salido. Este es mi sentir, Salvo  
&c. Dada en este Real Convento de Predicadores de  
Mallorca, Setiembre 10. de 1689.

Imprimatur.

Fray Antonio Pons.

Fiol Vic. Gen. & Off.

Vt. Liñyan, & Muñoz Rs.

SER-

S E R M O N  
 EN LAS EXEQVI  
 AS DE LA  
 REYNACATOLI  
 CA DE ESPAÑA D. MARIA LVISA  
 DE BORBON.

*In nidulo meo moriar, & sicut Palma multi-  
 plicabo dies meos. Iob. 29. 18.*



SCRIVIENDO el gran Doctor  
 de la Iglesia San Geronymo  
 á Pamaquio Principe nobi-  
 lissimo, sobre la muerte de  
 su gran Esposa Paulina, cuya  
 vida cortó la Parca en la flor  
 de sus años, sin perdonar, ni  
 á la edad, ni á la hermosura, ni á la sangre Real;  
 eterneciosele el coraçõ: gimió, suspiró, lloró: y  
 viendo el papel mas bañado cõ las lagrimas de  
 sus ojos, que con la tinta de su pluma, dale razõ  
 de su inconsolable llanto con estas palabras:

*Quæ enim aures tam duræ, quæ excissa de silice præ-  
 cordia, & Hyrcanarum tigriũ lacte nutrita possunt*

Hierõ. ad  
 Pãnach.  
 de Obitu  
 Paulinæ  
 tom. 14

2 *Sermon en las Exequias*

*sine lacrymis Pauline tue nomen audire?* Porque, que oídos tan duros; que corazón tan de bronce; que entrañas cortadas en la cantera de un pedernal, y criadas con la leche mas fiera de las Tigres de Hyrcania, podran contener las lagrimas, oyendo el nombre de tu Esposa Paulina. *Quis parturientem rosam, & papillatum Corymbum, antequam in calathum fundatur Orbis, & tota rubentium foliorum pandatur ambitio, immature demessum, aequis oculis marcescere videat?* Quien sin derretirsele hilo á hilo los Ojos, puede ver aquella Rosa hermosísima en capullo, antes de romper los grillos de su Esmeralda, y desplegar toda la ambicion encarnada de sus ojas; ya desmayada, ya mustia, ya marchita, ya seca, ya legada, ya caida, y metida ya en el funesto acicate de una Tumba? Esto que escribió allá el gran Geronymo de la muerte en flor de la Princesa Paulina, digo yo oyaca, no se si con mas razon, de la muerte en cinerine, de nuestra Catolica Reyna, Doña Maria Luisa de Borbon; hija del Serenissimo Principe Don Felipe, Duque de Orliens; Sobrina de Luis Decimoquarto Rey Christianissimo de Francia; y Esposa meritissima, y dignissima de nuestro Catolico Monarca Don Carlos Segundo, que Dios guarde, á los diez años de su Desposorio, y venyte y seys justos de su edad: á cuyas horas,

y Exequias, cubierta de luto, y de llanto, consagra este magnifico, y sumtuosissimo Funeral, la fidelissima, y nobilissima Ciudad de Mallorca.

Ni me diga alguno, que enterrado, y cubierto ya de vn marmol, el Cadaver de la Reyna nuestra Señora, es escusado el llanto; pues á Ojos, que no ven, Coraçon, que no duele: porque respondere cõ el mismo Dotor Santo aqui, que las muertes de los grandes Principes, mucho mas las sentimos, y devemos sentir, quando las consideramos ausentes, que quando las vemos, y tenemos presentes: *Plus sentimus quod habuimus, postquam habere desivimus.* Hieronymus vbi supra.

Luego que murio el Principe Abner, mando David, que todo el Exercito, y todo el Pueblo, vestidos de luto acudiesen á celebrarle las Exequias: *Scindite vestimenta vestra, & accingimini saccis, & plangite ante exequias Abner.* Formose vn lucidissimo, y numerosissimo acompañamiento: y siendo asì, que el mismo Rey iba en seguimiento del Feretro, *Porro Rex David sequebatur Feretrum;* en todo aquel gran concurso no hubo ninguno, que llorasse: solemnizaron-se las Exequias, y los ojos de todos siempre enjutos: sacan el cuerpo del Feretro para enterrarle: y aun aqui no se vieron lagrimas. Finalmente meten el Cadaver en la sepultura, y

echanle

echanle en cima la losa. Aquí David comienza á rebentar en lagrimas, y solloços; y todos en vn desecho, y dolorosísimo llanto: *Cumque sepelissent Abner, levavit David vocem suam, et flevit super tumulum Abner: Flevit autem et omnis Populus.* Pues si en las Exequias, y antes de las Exequias; en el entierro, y antes del entierro ninguno llora; como llora tanto David, y lloran todos tanto, despues que fue enterrado, y sepultado Abner? *Cum sepelissent Abner.*

La razon diola el mismo Rey á los que estrañaron el successo: *Num ignoratis quoniam Princeps Maximus cecidit hodie in Israël?* A caso ignorays, y no sabeys, que oy cayó, y dio en vna Sepultura el Principe Maximo, y Supremo en Israel? Antes que le enterrassen, mitigavase el dolor con la vista: despues de enterrado, crece el sentimiento con la ausencia. Mitigavase antes el dolor con la vista, porque entretenidos los ojos en registrar lo que veian, no davan lugar á la consideracion de lo que perdian: crece despues el sentimiento con la ausencia: porque retirado ya el Cadaver á la vista, entra de lleno el conocimiento, y se discurre con toda biveza lo que se pierde. Tal es la muerte de vn Principe Maximo, y Supremo, *Princeps maximus cecidit:* que quanto menos se ve, tanto mas se se llora, porq; tanto mas se siente. *Plus sentimus*

*quod*

de D. Maria Luísa de Borbon.

*quod habuimus, postquam habere desivimus.* Y tal ha de ser oy la muerte de la Reyna nuestra Señora, Princesa Maxima, y Suprema de toda la Monarquía de España: Hemos de llorarla mucho mas, los que la consideramos ya sepultada, que los que la vieron difunta: porque aquellos tenían á vista el Cadaver; nosotros á la consideracion sola su perdida: *Plus sentimus quod habuimus, postquam habere desivimus.* Que perdida? Mas que no perdemos, si con la muerte de D. Maria Luísa, ños faltan de vna todas las virtudes juntas: que es lo que inconsolablemente llorava San Geronimo en la muerte de su Blesilla: *Plorabo omnes pariter in vnius morte desicisse virtutes.* Yo solo ponderare oy las que conducen así al exemplo, como al desengaño de vn animo, y corazon verdaderamente Real; paraque creciendo el luto, crezca igualmente el llanto: *Plorabo.* O asistidme Dios mio con los raudales mas copiosos de vuestra Divina gracia: conduciralos Maria, si la saludamos con el Angel. *Ave Maria.*

S. Hiero.  
de obitu  
Blesilla  
tono 1.

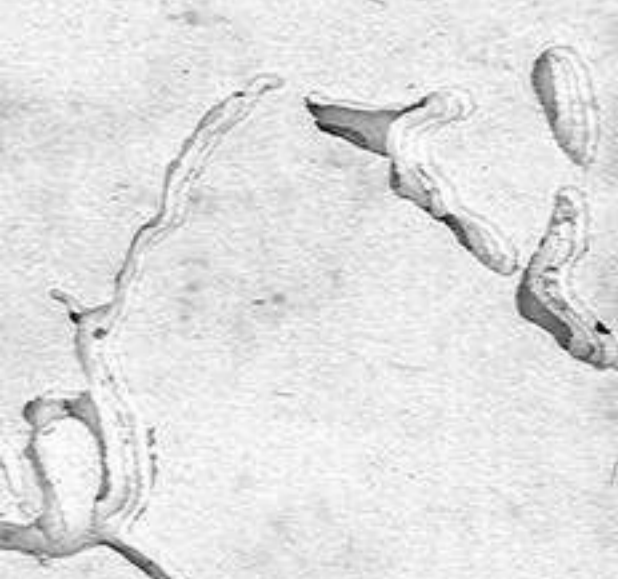
*In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies meos. Iob. 29. 18.*

**M**Oriré yo en mi nido, y como la Palma multiplicare mis dias. Estas palabras, *S. C. R. M.* que dijo vn Rey tan grande como

Iob. 29.  
25.

Iob, sentado en el Trono Real de su Imperio, *Cum sederem quasi Rex*; pone oy la nobilissima Ciudad de Mallorca en boca de vna Reyna tan grande, como D. Maria Luísa de Borbon, elevada al Real Trono de su Monarquía, *Cum sederem quasi Regina*. En la Palma, *Quasi Palma*, nos simboliza sus heroicas virtudes: en el Nido, en la Tumba, *In nidulo meo moriar*, nos insinua sus dolorosas Exequias. Ni PALMA, (este es el apellido de nuestra Ciudad) puede declarar, y abivar mejor su fineza, que ofreciendole á su Magestad vna Palma, que es el mayor, y mas proprio Timbre de su grandeza; ni el Real animo de su Magestad, puede quedar mas engrandecido, que viendo copiadas en si las virtudes simbolizadas de la Palma. Assi lo entendió aquel gran Rey, quando comparó á la Palma la estatura mas bella, y hermosa de la Reyna su esposa: *Statura tua assimilata est Palma*: assi lo otorgó aquella gran Reyna, quando quiso expressar la mayor exaltacion de su grandeza: *Quasi Palma exaltata sum*. En las virtudes simbolizadas de la Palma, nos ofrece la Reyna nuestra Señora sus exemplos para la imitacion: *sicut Palma multiplicabo dies meos*: en el Nido, ó Tumba de sus dolorosas Exequias, nos representa su apresurada muerte para el desengaño: *In nidulo meo moriar*. Esta es la planta de mi Sermón, reducido

Cantic. 7.  
7.  
Eccli. 24.  
18.



á quatro Simbolos, todos muy ajustados al Espiritu Real de vna gran Princesa, que reconocieró en este vistoso arbol los Escritores mas clasicos de vnos, y otros Siglos. Oidlos con atencion.

§. I.  
**E**L primer Simbolo pues de la Palma, es el de vna apacible, y agradable hermosura: *Pulchra comá sub Cælo est*, dice de ella San Agustín, de quien tomo su Epigrafe, ó inscripcion el gran Pincinelo: *In vertice pulchra*. La hermosa en el remate de su Copa: porque labrando de sus verdes ojas vna vistosa Corona, esmaltada de aquellos sus rubios, y dorados razimos, se corona por Reyna de los Arboles, como advierte Cornelio á Lapide: *Palma in summo coronata est: habet enim frondium, & fructuum suorum comam circumcirca, instar coronæ*: y estan eminente, y graciosa la hermosura de la Palma, prosigue Laureto, que siendo la Reyna de los arboles, con solo su apacible especto se lleva el agrado de los hombres *Palma arbor est aspectu pulcherrima*. Tal era la Reyna D. Maria Luísa: era vna Palma animada, de tan lindo talle; de tan amable, y magestuoso aspecto, de tan grave, y apacible semblante, que con dar la buelta por las calles de Madrid, donde quiera que iba, influia tal agrado en los Corazones de quantos

S. August.  
apud Pincin. in  
Mundo  
symbol. l.  
9. c. 23.  
n. 229.

Cornel.  
in cap. 41.  
Ezech. v.  
26.

Lauret. in  
Allegor.  
verbo,  
Palma.



salian á verla, que se llevava el aplauso, y aclamacion de toda la Corte: Prenda tan augusta, que le merecia, no solo el ser Reyna de España, sino Reyna de Reynas, y Princesa digna de vn Mundo entero.

Cantic. 6.

2:

Ibidem

2: 8.

*Qua est ista, que progreditur quasi Aurora con-*  
*surgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Quien es  
 esta, decia lleno de admiracion el Rey Salomó,  
 quando salia en publico la Reyna su esposa:  
 Quien es esta, que midiendo ayrosamente sus  
 passos al compas de la Aurora, anda y passea  
 hermosa como la Luna, escogida como el Sol?  
*Viderunt eam filiae, & beatissimam predicaverunt,*  
*& Regina laudaverunt eam.* De solo verla se al-  
 boroca toda la Corte de Ierusalen, y hasta las  
 Damas, Princesas, y Reynas, registrando, y  
 aplaudiendole el garbo, la hechan mil bendici-  
 ones, y se hacen lenguas en alabança de sus  
 prendas. Vengo bien en estos elogios: mas que  
 singularidad campea en estas dos bellas, y res-  
 plandecientes Lumbreras, paraque simbolize  
 con ellas la hermosura mas peregrina de la Es-  
 posa, quanto sale en publico por las calles de  
 aquella gran Corte? *Qua progreditur pulchra vt*  
*Luna, electa vt Sol.*

Dificultan los Interpretes, en q̄ dia crió Dios  
 el Sol, y la Luna: Y aunque algunos arriman-  
 dose á la corteza del Texto dijeron, q̄ al quarto:

*Fecit*

*Fecitque Deus duo Luminaria magna: Factumque est vespere, & mane dies quartus.* Sin embargo, la Opinion mas valida, y constante, que con el Angelico Doctor Santo Thomas, y otros muchos Padres, y Theologos, sigue, y apoya con la erudicion, que suele, el Eximio Suarez, es, que al primer dia; en que crió el Soberano Opifice la luz; cuyo proprio, y connatural sugeto es el Sol, y la Luna: *Fiat lux, & facta est lux.* En lo que todos concuerdan, es, que al quarto dia, al Sol le constituyó Dios Rey, y á la Luna Reyna de todo esse Orbe estrellado: *Luminare maius, vt præesset Diei, & luminare minus, vt præesset nocti.* Y aqui dificulto: si el Sol, y la Luna fueron ya criados en el primer dia, con toda la perfeccion sustancial, y accidental intrinseca de su naturaleza, y hermosuras; porque no al primero, sino al quarto dia, se merecen el Cetro, y la Corona de la Esfera del Cielo? La razón sacada de entrambos Polos de la Teologia Escolastica, Thomas, y Suarez, es: *Quia solum in hoc die tribuit Deus Cælis Planetarum proprios motus, quibus ab Oriente ad Occidentem moverentur.* Porque hasta entonces se quedarón ellos gallardos Planetas sin movimiento proprio: En llegando el quarto dia, començaron á moverse, y dar la buelta por esse Zodiaco, desde el Oriente hasta el Occidente, influyendo tal agrado con

Genes. 1.  
16.

S. Thom.  
P. Suarez,  
& alij in-  
fra citadi.

Genes. 1.  
3.

Genes. 1.  
16.

Suarez de  
Oper. 6.  
dierũ. l. 2.  
c. 8. n. 15.  
c. 10. S.  
Tho. 7. p.  
q. 6. ar.  
ad 3. &  
q. 70. ar.  
2. ad 3.

la rifa de sus luces, que se llevaron el aplauso, y aclamacion muda de todos los demas Astros. Veys aí, porque Salomon, Principe tan discreto, como sabio, coteja la hermosura mas garbosa de la Reyna su esposa, y yo la de la Reyna D. Maria Luísa, á la del Sol, y la Luna, *Pulchra vt Luna, electa vt Sol*: porque con el movimiento grave, y donoso de su magestuoso, y agradable aspecto; con dar vna buelta por las calles de la Corte, *Quae progreditur, Zodiaco*, si mas abreviado, no menos vistoso de soberanas luces; quantos ambiciosamente acudian á verla, la aplaudian, la adoravan, y la aclamavan por Reyna de Reynas, y Princesa digna de vn Mūdo entero: *Viderunt eam filie, & beatissimam predicaverunt, & Regine laudaverunt eam.*

Convienen quantos gozaró la dicha de ver á Su Magestad en Madrid, que aquella gentileza de talle, acompañada con el agrado nunca oido de su amable, y apacible humanidad, con Ricos, con Pobres, con Nobles, con Plebeyos, con Grandes, con Pequeños, con todos, era vn hechizo, era vn Iman de todas las voluntades, y coraçones, no solo de Madrid, sino de todas las demas Naciones, que concurrían á aquella gran Corte. No es esta vna Prenda Real, mas Divina, que humana? *Postula á me, Pideme hijo,* le dice el Eterno Padre á Christo: *& dabo tibi*

*Gentes Hereditatem tuam:* y yo te dare las Gentes, y Naciones todas, por herencia tã devida, como merecida. En que forma? *Reges eos in virga ferrea:* Regirarlos con vara de hiero: y que se seguira de aı? *Et tanquam vas Figuli confringes eos:* Que como pedaços de barro en manos del Alfaarero, haras de ellos lo que quisieres, trayendolos á tu cariño, y amor. Cumpliose esta Profecia allı en la Cruz; donde, como el mismo Chrtisto dize, atrajo á si todas las Gentes, y Naciones del Mundo: *Et ego, si exaltatus fuero á terra, omnia traham ad me ipsum.* Así interpretan aquel *Omnia* S. Chrysoftomo, S. Cyrilo, Theofilacto, Maldonado, Cornelio, y otros muchos Padres: *Omnia, hoc est totius Mundi Gentes.* Y yo solamente hago pie en la vara de hierro. El Hierro no es vn metal de suyo, duro, pesado, inflegible? Si. Ay Yugo mas dulce, mas suave, y mas ligero, q̄ el de Christo? No. *Iugum enim meum suave est, & onus meum leve.* Pues como nos lo forja, y fabrica el Padre Eterno de hierro? *Reges eos in virga ferrea.* No pudiera expressarlo mejor: porque entre todos los Metales solo el hierro, siendo de su naturaleza tan duro, y pesado, en llegando á vista del Iman, *sua pondera nescit,* olvidado de su peso, como de su proprio peso, se va tras del, porque es tal la virtud, y fuerça de esta inestimable, y admirable

Origen.  
Hilarius,  
August.  
Gregori<sup>o</sup>,  
& alij a-  
pud Lorin  
hic, & la-  
tè Roa l. 2  
sing. c. 6.  
Ioan. 12.  
32.  
Chrysoft.  
Cyrillus,  
Theoph.  
Maldon.  
Corneli<sup>o</sup>,  
& alij a-  
pud Sylv.  
to. 4. l. 6.  
cap. 42.  
n. 110.  
Matt. 11.  
30.

piedra, que con vna dulce, suave, y secreta vi-  
 olencia lo arrebatara, y trahe á si: *Ferrum ad se ab-  
 licit, & trahit*, dice Tullio. Y lo que mas admi-  
 ra, añade prodigiosamente San Augustin, que  
 en las Costas maritimas de la India ay vnos  
 Escollos de Piedra Iman, de tan gran fuerça, y  
 actividad, que quando passan por altamar  
 los Navios, fulcando á velas llenas impetuo-  
 samente el golfo, si llevan algo de hierro, aun-  
 que no sea mas que vn clavo pequeño, en me-  
 dio de su precipitada carrera, los paran, los de-  
 tienen, y los atrahen á si: *Narrant Nautæ nostræ,  
 tes, in ima India esse maritimas Cautes magneticas,  
 quæ medio cursu Navigia, si quid sit in eis ferri, vel  
 clavus vnus, sistant, detineant, attrahant.*

Tal fue Christo en la Cruz: fue vn Iman fi-  
 nissimo respeto de todas las Gentes, y Nacio-  
 nes del mundo: *Dabo tibi Gentes*: porque á to-  
 das las trajo, y atrajo dulce, y amorosamente á  
 si mismo: *Omnia traham ad me ipsum, hoc est to-  
 tius mundi Gentes*. Y porque mas en la Cruz,  
 que antes de la Cruz? Porque en la Cruz, y no  
 antes, aparecio coronado con el Titulo de  
 Rey, *Jesus Nazarenus Rex Iudæorum*, enlazando  
 dulcemente la hermosura infinita de su Divini-  
 dad con la benignidad, y blandura de su apaci-  
 ble humanidad: *Apparuit Benignitas, & Huma-  
 nitas Salvatoris nostri Dei omnibus hominibus,*

Marcus  
 Tullius  
 lib. de Di-  
 vinat.

S. August  
 l. 2. de Ci-  
 vit. Dei.  
 cap. 4.

Gentes sig-  
 nificat Na-  
 tiones toto  
 Orbe divi-  
 sas. Ita Ca-  
 siodorus  
 hic.

Ioan. 19.  
 19.

Tit. 2. 11.

con todos los hombres, sin exceptuar ninguno, escribe San Pablo: Y vn Rey por vna parte tan apacible, y hermoso; y por otra tan benigno, y humano, *Omnibus*, con todos, que havia de ser? Sino vn Iman atractivo de todos los coraçones, por mas que fuesen de hierro, no solo de la Corte de Gerusalen, sino de todas las Naciones del Mundo. *Reges eos in virga Ferrea; Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.*

O que grande, O que maravillosa Prenda fue esta de nuestra Catholica Reyna! Mas yo aunque la venero, no la admiro tanto, como aquel templar con la dulçura, y benignidad de sus palabras el ardor orgulloso de Francia, casi siempre capital enemiga de España; reglando con tal discrecion la manutencion de la Paz, q̄ cō ellas, en vez de Dardos de oro, sino de acero, heria, penetrava, robava, y rendia los coraçones de sus mayores enemigos al Rey Nuestro Señor. Como no la havian de aplaudir? como no la havian de amar? como no se le havian de rendir? como no la havian de adorar los Pueblos de ambas á dos Monarquias?

En el Salmo 44. describe el Profeta Rey las prendas mas amables del Mefsias, Rey vniversal de entrambos á dos Mundos ( que para neguista de vn Rey tan grande, como Christo,

Psal. 44.  
3.

bien fue menester otro tan gran Rey, como David) y dice, que en la fisonomia del Rostro, havia de ser el mas hermoso, y agraciado entre los hijos de los hombres: *Speciosus forma praefilijs hominum*: Que sus labios bañados con el rocío soberano de la gracia, destilarian panales de suavidad, y dulçura: *Dffusa est gratia in labijs tuis*: Que toda essa dulçura, suavidad, y hermosura le prometian ya las mayores felicidades de su Reynado: *Specie tua, & pulchritudine tua, intendé prosperé, procede, & regna*: y da luego la razon: *Sagitta tua acuta, Populi sub te cadent, in corda inimicorum Regis*: Porque vuestras saetas Rey mio, y Señor mio, son tan agudas, q̄ llegarán á penetrar hasta los Coraçones de los enemigos del Rey: *In corda inimicorum Regis*: Y á vista de esta maravilla, los Pueblos de todas las Monarquias se postrarán, y rendiran humildes á vuestras plantas: *Populi sub te cadent*. Y aqui reparo: si los coraçones de los enemigos del Rey son los heridos, como todos estos Pueblos son los rendidos? Veamos que saetas son las que los hieren, y entenderemos porque los Pueblos se le rinden: Son de hierro? son de acero? son de oro? no: que ellas nunca las usó vn Rey tan benigno, y piadoso, como Christo. Pues que? Dijolo divinamente San Agustin: *Sagitta tua, Verba contrasfigentia, & amorem excitantia*. Ellas saetas

S. August.  
hic

son

son saetas de cariño, y amor: son aquellas dulcísimas, y suavísimas palabras, que salian de aquellos labios Divinos, esponjados todos en aquel almibar, y alfenique de la Gracia, que cō soberana influencia derramó copiosamente el Cielo sobre ellos: *Diffusa est gratia in labijs tuis:* con que Christo Rey de Reyes, envez de acerados, y agudos dardos, tratpassó, enamoró, cautivó, y sugetó dulcemente hasta los coraçones de sus mayores enemigos, *In corda inimicorū Regis;* de modo que de enemigos se hizieron sus mayores amigos: *Et ita de inimicis facti sunt amici Regis,* dize aqui Nicolao de Lyra. *Via vista* Lyra hic. de un Rey, que sobre la hermosura, y gentileza de su aspecto, y talle, *Speciosus forma pra filijs hūminum;* con tal gracia, y dulçura de palabras, *Diffusa est gratia in labijs tuis;* rinde á su cariño, y amor hasta los Coraçones de sus mas sangrientos enemigos; *In corda inimicorum Regis;* que mucho, que se rindan á sus plantas, y que le amen, y adoren los Pueblos de vnas, y otras Monarquias, *Populi sub te cadent.*

O pluguiera á Dios, que no lo experimentaran ya, como lo experimentan ambas á dos Monarquias! Pues á penas murió la Reyna nuestra Señora, quando se rompieron las Paces, y se publicaron las Guerras entre España, y Francia; señal manifiesta, que su Magestad con las



taetas agudas de las razones, y palabras suavísimas, y dulcíssimas, que como la miel manavá de sus labios, *Verba cor transfigentia, & amorem excitantia*, penetrava, no se si me diga hechisava, y rendia amorosamente los Coraçones de los enemigos mas implacables del Rey: y que ella sola, como otra Reyna de Israel, era el Muro firme, y Baluarte incontrastable de la Paz entre las dos Coronas: *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens*. Ved si toda la Corte, y los Pueblos todos tenian bastante razon para amarla, para aplaudirla, y para adorarla, como Reyna de Reynas, y Princesa de Princesas. *Populi sub te cadent: Regine laudaverunt eam*.

Mas ay! Que tanta blandura, y humanidad, sobre tanta hermosura, y afabilidad, en medio de tanto aplauso, y aclamacion de la Corte, y de los Pueblos, no puede durar mucho: Presagio muy funesto es de vna muerte apresurada, y acelerada, para vn gran desengaño del mundo, y de su vana ostentacion. De la Subida á Gerusalén, profetizó Jesu. Christo, que havia de morir en breve: *Ecce ascendimus Ierosolymam, & consummabuntur omnia, que scripta sunt per Prophetas de filio hominis*. Quié havia de imaginar, que vna tan gran subida, como era la de aquella gran Corte, *ascendimus*, havia de ser Profecia

Cantic. 8.

10.

Lucæ 18

31.

de vna tan gran caida, como era la de vna muerte tã arrebatada! *consummabuntur omnia.* Mas si consultamos el Texto Sagrado, cessará la admiracion. Dize San Matheo, que entró Christo en ella con Magestad de Rey: todo hermosura, todo afabilidad, todo blandura, todo benignidad, todo mansedumbre: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus;* y que entró con el mayor aplauso, que se vió jamas en el Mundo. Estavã las calles altope, atestadas de gente: Vnos las alfombravan con los ropages de sus proprias vestiduras: *Plurima autem turba straverunt vestimenta sua in via:* Otros las sembravan de verdes, floridos, y matizados ramos; *Alij autem cedebant ramos de arboribus, & sternebant in via:* Muchos le recebian con palmas triunfantes en las manos: *Et acceperunt ramos Palmarum, & processerunt obviam ei:* Y todos, assi los que precedian, como los que seguian, le aplaudian, le vitoreavan, y á voz en grito le aclamavan con mil bendiciones del Cielo: *Turba autem, que precedebant, & que sequebantur, clamabant dicentes: Hosanná filio David: benedictus, qui venit in nomine Domini: Hosanná in altissimis.* Con todo este cortejo, aclamacion, y agasajo, entró, y passeó las Calles de Gerusalen aquel grã Rey, sin q̃ en toda la Corte huviesse ninguno, que lleno de gozo, y de alborozo no admirasse

Matth. 21

5.

Ioan. 12

12.

la gallardia, y magestad de su Divino, y amable aspecto: *Et cum intrasset Ierosolymam, commota est vniversa Civitas dicens, Quis est hic? Haverays visto, ni oido mayores, y mas vniversales aplausos? O inconstancia del mundo! Afsi Señor, que vos andays, y passeays essas calles, con aplauso vniversal de todos, con tantas aclamaciones, con tantos vitores? Ascendimus: Pues vuestra Profecia saldra muy verdadera: Vos morireys muy á prissa: dentro de cinco dias dareys en vna Sepultura, y aqui se concluirá, y acabará todo: *Consumabuntur omnia.* Afsi fue, y afsi lo vió toda la Corte de Gerusalen en aquel gran Rey: y afsi passó, y lo experimentó toda la Corte de Madrid en esta gran Reyna: ayer aplaudida, y levantada como la Palma, *sicut Palma:* oy caída, y metida en en el nido, ó nicho de vna Tumba: *In nidulo meo moriar.**

## §. II.

**E**L segundo Simbolo de la Palma es el de las Nupcias, y Amor conjugal: *Nuptiarum, & amoris conjugalis Hieroglyphicum*, la llamó Pierio Valeriano, y da la razon: porque entre estos arboles tiene la hembra su conforte, y amale tan estrechamente, que llegó á dezir Diofanes: *Contabescere eam maris desiderio:* y correspondela el Conforte con tal fuerza, que en llegando á

Pierius  
lib. 50.

Diocles  
apud  
vbi sup.

empa-

ẽmparejar, y ladear con sus ramos, *Mox ad amo-  
re perditam rediens, eam amplexatur.* El amor  
incomparable, que D. Maria Luísa de Borbon  
tuvo siempre al Rey nuestro Señor, yo no lo  
sabre decir: mas ella misma nos lo dira en las  
vltimas palabras, cõ que se despido de Su Mag.  
poco antes de morir: *Otras Reynas de mayor be-  
lleza, y hermosura, hallareys Señor: pero, quien os  
ame, y quiera tanto como yo, ninguna.* Idolatrava,  
dejadmelo exprimir asì, el amado Conforte en  
su igualmente amante, que amada Esposa: y  
llegó á ser tan recíproco, avnque siempre muy  
discreto, este castíssimo, y honestíssimo amor,  
que ella era la que tenia en la mano el Timon,  
y el Governalle, en la Nave de la voluntad Re-  
al; de modo que la menor seña, vn herir, vn  
pestañear de sus ojos, bastava para aprisionar el  
corazon del Rey, y hazer de el lo que queria.  
O amor verdaderamente digno de vn corazon  
Real!

*Vulnerasti cor meum Soror mea Sponsa, vulne-  
rasti cor meum ( abstulisti lee el Hebreo ) in vno  
oculorum tuorum, in vno crine colli tui,* dezia el  
Rey Salomon á su querida Esposa en el Capi-  
tulo quarto de los Cantares: Robasteme vna,  
y otra vez, Esposa mia, el corazon, en vno de  
tus Ojos, en vno de tus Cabellos. Ya sabeys  
todos, que aquel vno, *in vno*, lo lee neutralmẽte

D. Iuan  
Manuel  
de la Parra  
en su Vi-  
age à la  
Túba, im-  
presso en  
Madrid, y  
dedicado  
al Rey N.  
S. fol. 12.  
vbi hæc,  
& plura.  
Cantic. 4.  
9.

Ménoch .  
 Apuila in  
 Bibl. Max  
 & alij a-  
 pud Cor-  
 nelium in  
 hūc locū.

los Interpretes: y á mi me haze novedad la con-  
 sonancia destas voces, *In vno oculorum, In vno*  
*crine*: Que harmonia hazen los Ojos con los  
 Cabellos, y los Cabellos con los Ojos de la  
 Esposa, para que vno y otro le roben, y aprisio-  
 nen el Corazon al Rey? *Vulnerasti, abstulisti mi-*  
*hi cor*. Dize Menoquio con Aquila, y otros, que  
 conforme el Original Hebreo, en los Ojos a-  
 quel vno suena lo mismo, que vn herir, vn pe-  
 stañear de Ojos: *In vno ictu oculorum tuorum*: y  
 en los Cabellos el otro vno significa lo mismo,  
 que vn lazo, ó cadenilla de Oro, con que la  
 Esposa los llevaba prendidos: *In vno serico, in*  
*vno torque*: y como el amor de estos dos augus-  
 tísimos Amantes era tan fino, como recipro-  
 co; vn herir, vn pastañear de ojos, era vn lazo  
 vna cadena, fino de Oro, de Amor, con que la  
 Reyna aprisionava el corazon del Rey su Es-  
 poso, y lo llevaba como de vn cabello: *Abstulisti*  
*michi cor in vno ictu oculorum tuorum, in vno serico,*  
*in vno torque, in vno crine colli tui.*

O Rey! O Reyna de España! O dechados del  
 amor mas tierno, mas fino, y mas casto, que  
 sabemos de quantos Reyes alumbraró los Ray-  
 os del Sol! Lei en vna Relacion impressa, que  
 no hubo Reyna jamas en Madrid, que tan dis-  
 creta, y dulcemente cautivase todo el Corazó  
 del Rey su Esposo, como D. Maria Luísa de

Borbon: ni Rey, que tan cuerda, y cariñosa-  
mente se dexase prèder del Amor de la Reyna  
su Esposa, como D. Carlos Segundo; sin que  
en los diez años de su Desposorio se entibiafe  
este gran amor con el menor dessabrimiento,  
ni aun con affomos de la menor dessazon: O  
que Prodigio de amor!

Entre todos los Reyes, que se leen en la Es-  
critura, el mas amante, y amado de su Esposa,  
fue el Rey Salomon: Quiso el vna vez encare-  
cer este amor, y dijo assi: *Quàm pulchra es, &*  
*quàm decora charissima, in delicijs!* O que her-  
mosa, O que linda soys, Esposa la mas querida,  
en las delicias de vuestro cariño! *Come capit*  
*tui, sicut Purpura Regis vincta canalibus.* La gue-  
deja de vuestros Cabellos es como la Purpura  
del Rey atada con las canales. Que canales?  
No del Agua, como dijeron algunos; fino de  
las Ondas, que rizavan, y crespavan las ebras  
de su dorada Madexa, como leyeron los Seten-  
ta, con San Isidoro, y otros en Alapide, y la Bi-  
blia Maxima: *Rex ligatus in transcurfibus: In cri-*  
*nibus: In capillis.* El Rey atado en las ondas, en  
lo ondeado de effos mismos cabellos. *Rex liga-*  
*tus!* Rey preso! Rey atado! Rey aprisionado! Si:  
por q̄ como el amor de entrávos Confortes ha-  
via subido al grado mas eminente, y encūbrado  
de la fineza, *charissima*, cada cabello de la Esposa

Cantic. 7.

6.

Interp. 70  
S. Isidor.  
& alij a-  
pud Cor-  
nelium &  
Biblia  
Maxima.

era vn lazo, que tenia dulcemente preso, no solo el corazon, sino todo el Rey entero, *Rex ligatus*. O Carlos Rey siempre grande, y nunca mayor, que quando mas atado con prisiones de tan grande, y tan discreto amor! No es en ti desdoro, no, lo q̄ para vn Rey, como Salomon, fue empresa de tan gran elogio: *Rex ligatus*.

Cantic, 1

7.

Cantic, 8.

14.

Mas con ser assi, que aquellos dos corazones se amavan tanto, y tan reciprocamente; no fue este amor tan constante, que el Rey Salomon no le diese tal vez á la Reyna su Esposa con vn deslabrimiento en rostro, *Si ignoras te*; y la Reyna al Rey su Esposo con vn desvio en ojos: *Fuge dilecte mi*. Pero el amor, con que la Reyna D. Maria Luisa tenia aprisionado todo el corazon, todo el cariño, y todo el Rey nuestro Señor, *Rex ligatus*, fue siempre tan firme, tan indissoluble, y tan incontrastable, que ni en presencia, ni en ausencia se les oyó jamas la menor queixa; con tanta admiracion de la Corte, como era la ocasion de no tener en diez años de Matrimonio, Succession, ni esperanças de tenerla. Y que sobre no tener esperanças de succession, los mayores Principes, y Monarcas del Mundo; ni el Rey tuviesse jamas queixa de la Reyna; ni la Reyna queixa jamas del Rey, gran amor, y gran virtud de ambos á dos Conyortes!

Despues

Despues de haver escrito el Solar nobilissimo, y antiquissimo de aquellos dos Casados, Zacarias, y Isabel, dice S. Lucas, que entrambos eran justos delante de Dios: *Erant ambo justi ante Deum*, de modo, que guardavan inviolablemente todos los Preceptos, y Ceremonias mas menudas de la Ley, *Incedentes in omnibus mandatis, & justificationibus Domini*: y advierte luego el Evangelista, que todo esto era sin queixa: *Sine querela*. Sin queixa? Parece que sobra la palabra *sine querela*: porque siendo ellos tan Santos, como escribe el Historiador Sagrado; muy claro queda, que no andarian renzillosos, ni queixosos entre si. Como pues advierte cõ tanto cuydado el Evangelista, que entre ellos no havia queixa, *sine querela*? Notad lo que se sigue: *Et non erat illis filius, eo quod esset Elizabeth sterilis, & ambo processissent in diebus suis*. Y no tenian ellos succession: porque Isabel era estéril, y havia ya muchos años, que estavam casados. Y que sobre tantos años de casamiento, sin succession, ni esperanças de ella, bivan sin embargo estos nobilissimos confortes, con tanta paz, y vnion, que ni Zacarias tenga queixa de Isabel, ni Isabel tenga queixa de Zacarias, *sine querela*; es vna fineza de amor tã grande, es vn acto tan heroico de virtud, q̃ paraq̃ no loemos lo creyeseamos, fue menester, que vn Evangelista

Lucæ 1.6.  
Vide ibidem Maldonata Cornelium, & Toletum.

Vbi supra  
versu 7.



nos dixesse, que ambos á dos eran Iustos, que  
ambos á dos eran Santos, y Santos no solo en  
los ojos del Mundo, sino en los ojos de Dios:

*Erant ambo Iusti ante Deum.*

El dolor, pena, y afficcion, con que la falta  
de succession atormentava interiormente el  
corazon de la Reyna nuestra Señora, sola ella  
lo supó: y yo solo lo rastreo de lo que Su Ma-  
gestad dixó á vna gran Religiosa Descalça, hija  
del Duque de Osuna, bien poco antes de su vl-  
tima enfermedad. Deziale esta Señora con mas  
admiracion, que lisonja, lo mucho que el Rey  
la estimava, y queria: á que respondió de prôto  
Su Magestad: *Si el Rey mi Señor no me quiere á mi  
por lo que yo le quiero á el, no tiene porque querer-  
me;* aludiendo con estas tan discretas palabras á  
su infecundidad, y falta de succession, paliada  
con el bello, y hermoso semblante del Amor:  
pues ni vna, ni otra fueron jamas bastantes pa-  
ra entibiar el cariño increíble, con que recipro-  
camente se correspondian tan finos, como so-  
beranos Amantes. Y que en medio de las oca-  
siones de tan vivos, y agudos sentimientos, ni  
el Rey tuviesse la menor queixa de la Reyna, ni  
la Reyna la menor queixa del Rey, *sine querela,*  
ved que fineza de amor, ved que prueva de  
virtud: *Erant ambo Iusti apud Deum.*

Y verdaderamente, q̄ si biē lo consideramos,

no se si hallaremos exemplares en los Principes mayores, mas Santos, y mas amantes, de la Escritura. Que Señora mas favorecida, mas querida, y estimada de su Marido, que Ana, la que despues fue milagrosa Madre del Profeta Samuel? Con todo, viendose sin hijos, sobre llorar de dia, y de noche, y no comer, ni arrostrar bocado, *Flebat, & non capiebat cibum*; finalmente en presencia de Helí desfogó todo aquel Volcan de penas, dolores, y afficciones, que ardia, y rebullia en el Seno de su corazon:

*Mulier infelix nimis ego sum: ex multitudine doloris, & mœroris mei loquuta sum.* Que Princesa mas codiciada, asistida, y acariciada de su Esposo, que Raquel? Pues sirvió por ella catorce años enteros, á los ardores del Dia, y á las escarchas de la noche. Sin embargo, viendose infecunda, *cernens quod infecunda esset*, no lo pudo dissimular. Hechóle las culpas á Iacob, y esprimiendole el agraz en los ojos, le dijo que la diese hijos, sino la queria ver muerta: *Da mihi Liberos; alióquin moriar.* Que Principe mas bizarro, galante, y adorado de los Pueblos, que el Principe Absalon, cuyos dorados cabellos compravan á peso de oro las Damas de Gerusalén? No obstante esto, viéndose sin hijos, antes de morir, para memoria immortal de su dolor, erigió á la Posteridad vn Obelisco, ó Estatua

1. Reg. 11

7.

Ibidē vez

15. & 16.

Genes. 30

1.

2. Reg.  
18. 18.

Genes. 15

2.

de marmol, diciendo: *Non habeo filium: & hoc erit monumentum nominis mei.* Que Rey, y que Patriarca mas Santo, mas justificado, y galar-donado de Dios, que Abraham? Haviale dado muchas riquezas, prodigiosas vitorias, toda la tierra de Promision, y la Corona de Israél, Mo-narquia de doze Reynos enteros: y sobre tanta abundancia de bienes, no bien contento, por-que Sara su esposa era esteril, hasta con el mis-mo Dios las vbó, formando queexas porque no le dava Succession: *Domine Deus quid dabis mi-bi? Ego vado sine Liberis: mihi autem non de-distis semen.*

Siendo esto así, y que tan grandes, tan in-fignes, y tan gloriosos Principes no pudieron dis-simular, y aogar en su pecho las queexas de golpes tan inexorables, y sensibles, como estos; que demonstraciones de sentimiento pensays que hizo la Reyna nuestra Señora, viendo que-moria sin hijos, y que dexava sin Succession toda la Monarquia de España? Llamó la Reyna Madre poco antes de espirar: y entregandole la joya mas rica, y de mas estimacion, que tenia, dijo así: *Esta joya, Señora, como prenda del Amor, que siempre tuve, y tengo al Rey mi Señor, darala V. Magestad á la Reyna, que me ha de suceder. Y bolviendose de alli á poco al Embajador de Francia: Vos, dize, sereys el primero, que dareys*

aviso

aviso de mi muerte al Duque mi Padre, y mi Señor:  
 vezidle en mi nombre, que muero, no de otros acha-  
 nes, que de mis desordenes. O gran Princesa! O  
 gran Reyna! O Espiritu siempre augusto, y mas  
 que Real! Tan sobre si, tan discreta, tan atenta,  
 tan advertida, y tan amante entre las congojas  
 de la Muerte, como lo fue siempre entre los  
 plausos de la vida: Atajando, y desvanecien-  
 do con vna, y otra Clausula, todos aquellos  
 discursos, que solo pudiera fraguar, y atofigar  
 la Temeridad mas arrojada, y depravada de la  
 Malicia. Ya no me admiro, que el rigor inexo-  
 rable de vna Muerte precipitada, corte los hi-  
 los aprissa de tan afinado Amor: y que siendo  
 tan excesivo, como vniversal, el dolor, que  
 causó á toda la Corte, sea todo nada en cotejo  
 del que cubrio el Corazon del Rey nuestro Se-  
 ñor, quando la vió difunta.

Entre otros fatales successos, que contó  
 Iacob á su hijo Iosef, viniendo de Mesopotamia,  
 el mayor, y mas sensible fue la muerte de su  
 querida, y hermosa Raquel, en la Primavera  
 del tiempo, y de la edad: *Mihi mortua est Rachel*, Genes.  
*quando veniebam de Mesopotamia: eratque vernū* 48. 7.  
*tempus.* Que la Muerte diesse su assalto á Ra-  
 quel, quando la hermosura de sus floridos años  
 concurría, y competía con el Abril, y con toda  
 la Primavera de las Flores, no lo extraño: que

Genes.  
29. 20.

ássi lo suele ella hazer, dejando burladas las Esperanças del Mundo. Mas que diga Iacob, que solo para si murió Raquel, *mibi mortua est Rachel!* No murió para sus hijos? No murió para sus deudos? No murió para sus criados? No la sintieron, no la dolieron, no la lloraron todos? Si. Que vna hermosura tan amable, hecha despojo de la Muerte, sobre tantas, y tan estimables Prendas, esso, y mucho mas merecia. Como pues dize Iacob, que para solo el murió Raquel? *Mibi mortua est Rachel.* Porque segun era incomparable el Amor, que Iacob tenia á su Esposa Raquel, *videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine,* qualquier otro dolor, y sentimiento era como sino fuesse; era nada en comparacion del sentimiento, y dolor, que traspasó el Corazon de Iacob, á vista de la muerte de tan bella, y amable Esposa. Por esso dize que murió, no para otros, sino para si Raquel. *Mibi mortua est Rachel.*

Llore pues inconsolablemente el Rey nuestro Señor la muerte de tan gran Esposa, tanto mas sensible, quãto mas amada: pues siendo incomparable su amor, no admite comparacion, ni consuelo su grandissimo dolor: y diga sin encarecimiento mucho mejor, que Iacob: Solo para mi murió la mejor Raquel: *Mibi mortua est Rachel.* No es exageracion, no; sino verdad!

muy

muy solida, y macisa: porque luego que Su Magestad espiró, se retiró el Rey nuestro Señor al Retiro, nunca mas ajustado á este nombre, que quando redoblada la soledad, y la pena, no se dexó ver de otro, que de vn Gentil Hóbre, y Ayuda de Camara, inescusables á la guarda de su Real Persona: de modo, que fue preciso el acudir allá la Reyna Madre para templar con su asistencia el llanto; para que no acabase de vna con ambos á dos Confortes la Muerte. Ved que amor! Ved que dolor! Acompañemosle todos con el debido sentimiento: y ya que no puede ser igual la pena, sea comun el desengaño; viendo que el Amor del Mundo, al passo que crece, y sube como la Palma, *sicut Palma*, cae, y baja mas á prissa á la Sepultura, y al Nido de la Muerte. *In nidulo meo moriar.*

§. III.

**E**L tercer Simbolo de la Palma, es el de la Prosperidad en la misma adversidad. *Onerata resurgit*, dize de ella Paulo Aresio: Cargada se levanta: porque quãto mas oprimida se ve del peso, que la hechã, tanto mas loçana, lucida, y gloriosa crece; añade Lorino: *Pressa onere magis crescit, & quibusdam quasi radijs ornata distenditur*. Y aun del Iusto, dijo el Espiritu Santo, que florecera, como la Palma: *Iustus, et*

Aresio in Mundo Symb. l. 9. c. 23. n. 208. Lorin. in Psal. 91. ver. 13. Psal. 91. v. 13.

Palma

LeBlanc  
in eundē  
lo.um

*Pulma florebit:* porque con la misma opresión de la impostura, y de la calumnia, sube á mayor gloria, y lucimiento su inocencia: *Sic Iustus adversis non deprimatur,* advierte LeBlanco, *sed facit cum tribulatione proventum.*

Trocose inconstante, y varia siempre la Fortuna: de suerte que no hubo Reyna en Madrid, mas oprimida de imposturas, y calumnias, que D. Maria Luisa de Borbon. Sabenlas los que en años passados se hallavan en la Corte: y divulgaronse por toda España, con harta mortificacion, sufrimiento, y tolerancia de Su Magestad. Pero bien examinadas, y acrisoladas en luicio, constó mas clara, que el Sol su Inocencia: Levantandose esta gloriosa Palma con el contrapeso de essas mismas imposturas, y calumnias, á mayor credito, y estimacion, assi del Rey nuestro Señor, como de toda la Corte, y de toda España. Que assi lo permitió la Divina Providencia para su mayor exaltacion; sacando de las tinieblas, luz; de la fortuna, bonança; y del mismo mal, su mayor bien.

*Onerata resurgit.*

Iob. 10.

3.

*Numquid bonum tibi videtur,* dezia Iob á Dios, *si calumniaris me, & opprimas me, opus manuum tuarum?* De manera, Señor, que os parece bien calumniarme, y oprimirme á mi, que soy obra, y hechura de vuestras manos? Dificultoso lugar

lugar: Enseñan los Theologos, con el Angelico S. Thom.  
 Dotor, que la Calumnia es, *Falsa, & malitiosa* 2. 2. q. 68  
*impositio criminis*, Vna falsa, y maliciosa impos Art. 3. in  
 tura de algun delito. Por otra parte veo, que el Corp.  
 mismo Santo Thomas dize aqui, que esta ca-  
 lumnia, y opresion de lob, real, y verdadera-  
 mente era Bien: y que por tal lo supone, y da  
 por constante el mismo lob: *Scilicet supponens* S. Thom.  
*pro firmo, quod Deus nunquam aliquid facit, nisi* in cap. 10.  
*quod bonum sibi videtur: & hoc verè est bonum.* lob. lec-  
 tione 1.  
 Pues si la Calumnia es mal, y mal no solo fisi-  
 co, sino moral, que no puede ser agradable á  
 Dios; como dize lob, que verdaderamente es,  
 y le parece á Dios Bien? *Bonum tibi videtur*. Di-  
 go, que es mal, y es bien: Es mal intrinseca-  
 mente, que Dios permite: Es bien efectiva, ó  
 ocasionalmente, que Dios pretende. Es mal,  
 que Dios permite: porque Dios no es, ni pue-  
 de ser Causa moral, ó inductiva del Pecado: Es  
 bien, que Dios pretende: porque todo lo que  
 aqui pretende Dios, es levantar, y exaltar vn  
 pobre lob, justo, y inocente, que siendo Rey,  
 se veia abatido hasta el lugar mas profundo, y  
 vil de vna Cavalleriza: *Sedens in sterquilinio*: y lob. 2. 11.  
 como el mejor medio para la Exaltacion, es el  
 peso de la Opresion. *Pressa onere crescit*; permi-  
 tele á lob el mal, y opresion de la calumnia,  
*calumniaris, & opprimas me*, para que salga de ar-  
 el



el mayor bien, y exaltacion de su Innocencia;  
*Bonum tibi videtur.*

Sino digalo el mismo Rey en el Capitulo  
 trece: Desfogase con sus amigos, y dize assi:

Job 13.  
 17.

*Audite Sermonem meum, & enigma percipite:* Oid  
 amigos míos este mi razonamiento, y enten-  
 ded vn Enigma. Que Enigma? *Si Judicatus fue-*  
*ro, Iustus inueniar:* Si yo fuere juzgado, se ha-  
 llará, que soy Iusto. Que decis Job? á esso lla-  
 may Enigma? El Enigma no es vna Allegoria  
 obscura, en que parece vna cosa, y de hecho  
 realmente es otra? Si. Ay cosa mas clara, y ma-  
 nifiesta, que dezir: Si yo fuere juzgado, se ha-  
 llará, que soy Iusto: *Si judicatus fuero, Iustus in-*  
*ueniar?* Pues como afirma Job, que esso es vn  
 Enigma? *Enigma percipite.* Muy bien: porque  
 si se atiende á las imposturas, y calumnias, que  
 los Emulos, permitiendolo assi Dios, levanta-  
 ron contra Job, *Si calumniaris me,* hasta vn Job  
 parece vn culpado, vn gran Pecador: mas si se  
 examinan, y averiguan en Iuizio, *Si judicatus*  
*fuero,* es, y parece Job la misma Innocencia,  
*Iustus inueniar.* Veys ahí el bien, que saca Dios  
 del mismo mal: *Bonum tibi videtur, si calumnie-*  
*ris me: & hoc veré bonum est.*

Videatur  
 Philippus  
 Abbas a-  
 pud Pine-  
 da in tex-  
 tum Job.  
 c. 13. v.  
 17.

Y la razon sacada del Ecclesiastico, es esta:  
 porque si el Pecador, siendo sumamente ma-  
 lo, hasta el mismo bien lo conuierte en mal;

*Bona vertens in malum insidiatur;* como Dios, Eccli. 11.  
arguye San Agustín, siendo infinitamente, y 33.  
sumamente bueno, hasta el mismo mal, no lo  
convertira en bien? *Deus, cum sit summé bonus,* S. August  
*nullo modo sineret esse aliquid mali, nisi esset adeo* Ench. 1. c.  
*omnipotens, & bonus, vt beneficeret etiã de malo.* 11.  
Y es Texto expreso del grã Patriarca Josef, que  
viendose sublimado al Trono de Egipto, por  
las mismas calumnias, y opresiones, con que  
intentaron empoçarle, y de hecho le empoça-  
ron sus propios Hermanos, les dixó: *Vos cogi-* Genes.  
*taftis de me malum: sed Deus vertit illud in bonum:* 50. 19.  
Vosotros maquinasteys contra mi el mal: pero  
Dios me lo convirtió en bien: paraque? *Vt ex-*  
*altaret me:* para mi mayor exaltacion. Agora  
poned en frente, y cotejad aquel *Bona vertens in*  
*malum* del Pecador, con este *Malum vertit in*  
*bonum* de Dios. La malicia del Pecador, dize el  
Eclesiastico, es tan perversa, y depravada, que  
aun del mismo bien, haze mal, para oprimir el  
Justo: *Insidiatur.* Pues sabed, dize Josef, que la  
Bondad de Dios es tan infinita, y poderosa, que  
aun del mismo mal haze bien, para exaltar el  
Justo: *Vt exaltaret me.*

De ahí concuerdan, y enseñan las dos Escue- Vt aque  
las, la Thomistica, y la de la Compañia, con Schola  
sus Adalides en Godoy, Obispo de Osma, grã Thom. &  
Ingenio, y gran Prelado de la Ilustrissima, ociet. cū  
S. Thoma  
& Suarez

doctif-

apud Go-  
doy 1. p.  
q. 23. Tra.  
8. d. 63.  
art. 1.  
Roman. 8  
28.

S. Tho. in  
Epist. ad  
Rom. c.  
8. lect. 6.  
cum Glos  
ibi citata.

doctíssima, y Santíssima Religion de Santo Domingo, que la Permissiõ del pecado es efeto de la Predestinaciõ: porque á los Predestinados, conforme el texto de San Pablo, *Omnia coope- rantur in bonum*, todo se les convierte en bien: *Etiam peccata ipsa*, añade el Angel Thomas, aũ los mismos pecados: *Quia scilicet mala peccatorum in bonum Iustorum cedunt*: porque hasta los males de los mismos pecados ceden en bien de los Iustos: y da la razon con la Glosa: *Quod ipsorum infirmitate exercetur humilitas, afflictione patientia, contradictione sapientia, odio benevolentia*: porque ahí exercitan, con la persecucion la Humildad; con la affliccion la Paciencia: con la contradicciõ la Sabiduria; con el odio la Benevolencia: aqui con migo: *Secundum hoc videtur, quod semper tales in majori charitate resurgat*: Segun esto, concluye el Santo Doctor, parece constante, que los Iustos con el peso de las persecuciones, con el peso de las imposturas, con el peso de las calumnias, crecen siempre, y se levantan á la mayor perfeccion de la Caridad, que es la Reyna de todas las Virtudes: *In majori charitate resurgant*. Este es el bien, en que Dios convirtiõ el mal de las imposturas, y calumnias, que los Emulos levantaron contra Iob, y contra la Reyna D. Maria Luísa, firviendola todas ellas de peso, como á la Palma, para levan-

levantarla, no solo á mayor credito, y estimacion; sino á mayor virtud, y perfeccion: *Onerata resurgit: vt Palma florebit.*

Y como pensays? *Plantatus in domo Domini.* Plantado en la Casa de Dios. Así lo hizo la Reyna nuestra Señora: porque muy desengañada de los baybenes de la Fortuna, con bivos deseos de servir de veras al Señor, se plantava muy de ordinario en los Conventos mas recoletos, y reformados de la Encarnacion, y Carmelitas descalças: donde recogida á vn Oratorio, con las Religiosas mas observantes, y fervorosas, gastava las tardes enteras en Platicas espirituales de todas las Virtudes: con tanto aprovechamiento de su Espiritu, que solia dezir: No he tenido mejores tardes en mi vida, que estas. Con esta Santa Conversacion se afervorizaron de modo sus Damas, que dentro de medio año, dos hijas del Duque de Osuna, y otras tres Señoras Camaristas, ollando las esperanças del Mundo, zanjadas en el valimiento de Palacio, tomaron secretamente el Habito, al abrigo, y amparo de Su Magestad, en el Convento mas recogido, y austéro de Santa Ana, que es de las Descalças de Santa Theresa. Tal fuerza como esta hizo el Exemplo, y Santa Conversacion de nuestra gran Reyna, para traher á Christo estas Nobilissimas Donçellas criadas

suyas,

luyas, con aplauso del Cielo, y admiracion de la Corte.

Cantic. 1.

3.

*Trabe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum*, dezia la Esposa Santa á Christo su Esposo: *Trahe me Señor á mi: que así corremos en pos de Vos, á la fragancia de vuestras Virtudes. Que concordancia es esta de voces? Trahe me, curremus.* Si es vna la que se trahe, como son muchas las que corren? Muy bien, responde ella en boca de Hugo Cardenal: *Curremus, ego scilicet, & adolescentula, meo excitata exemplo: Correremos, yo, y las Donzellas mis criadas, movidas con mi exemplo. A que? *Vestigia sequi, & virtutē emulari, & normam tenere, & morum valeam apprehendere disciplinam.**

Hugo  
Card. hic.

A seguir las pisadas de vuestra Santa Conversacion, á imitar vuestras virtudes, á tomar norma, y modelo de la vida, y disciplina Religiosa. Pudiera yo discurrirlo mejor? O quanto deveys, tan amante, como amado Señor, á Maria Luisa Reyna de España: pues precediendo ella con su exemplo, siguen, andá, corren, y se quedan en vna pobre Casa con Vos las Donzellas mas Nobles de su Real Camara; trocando la ostentacion de Palacio, la flor de la Hermosura, la gala de Madrid, y la ambicion de la Corte, con el Sayal, con la Mortificacion, con la Descalçés, y con la Clausura inviolable de

Vide Zenón. Veró.  
Serm. 1 de Avarit.  
Ch y fol. Ser. 25.  
Metod. Orat. de Purif.

Therefa

Theresa. *Curremus, ego scilicet, & adolescentula me excitata exemplo.*

A este grado de perfeccion havia subido yá Su Magestad, oprimida del peso de las calumnias, quando le dió la Muerte su vltimo assalto: para darnos á conocer, que assi como no perdona á la mayor belleza, y hermosura; no cede, ni respeta la mayor virtud, y perfeccion. *Indica Cantic. i.;*  
*mibi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cu- 6.*  
*bes in meridie:* Esposo de mi corazon, profigue la Esposa Santa hablando con Christo, dezidme por lo que os merezco, donde teneys la Siesta, y comunicays el Pasto de vuestras Virtudes al medio dia? Y que le responderia el Esposo? *Si ignoras te, O pulcherrima inter mulieres, abi Ibidem v.*  
*post vestigia gregum tuorum.* Hermosísima entre 7.  
todas las Mugerres, si os desconoceys, andad, y seguid las huellas de vuestros Ganados. Extraña respuesta! De manera que quando la Esposa, herida, y abrasada de Amor, quiere beberle al Sol de Iusticia los rayos, y luzes de su mayor Perfeccion, que esso significa, en sentir de Cornelio, el Medio dia, *in meridie;* el Esposo con demonstraciones de rigor, la sacude de si, y la imbia tras las huellas de sus Ganados? *abi post vestigia gregum:* Si, dize el grande Augustino: *Eam reprimit, ne inflata desistat.* Reprimela, para q̃ en medio de tanta virtud no se desvanezca. *S. Augus. de conti- et. c. 11.*

Mas que tienē que ver las Huellas del Ganado con los resplandores del Sol á Medio dia? Mucho. Nunca el Sol esta mas cerca de caer, que quando mas elevado al Cenid, esta en el punto de Medio dia: nunca el ganado levanta mas polvo, que quando atropado anda, y pisa á porfia la tierra: y es bien que entienda la Esposa, que quando esta en la Rueda de la Virtud, y trata de su mayor perfeccion, *Pulcherrima in meridie*, entonces esta mas cerca de caer, entonces esta mas vezina al polvo, y á la ceniza, en que ha de parar: *Abi post vestigia gregum tuorum.*

Eecli. 24.  
18.

Y quiza por esto, luego que la Sabiduria encarnada se vió levantada, como la Palma de Cadés: *Quasi Palma exaltata sum in Cadés*, añadió al punto, que era como la Rosa de Gerico: *Quasi plantatio rose in Ierichó*: Porque la Rosa Reyna de las Flores, así como las excede á todas en la hermosura, las precede á todas en la fragilidad: Toda aquella Escarlata, ó Purpura de ojas, que viste hermosa por la Mañana, es Funebre Mortaja, que la cubre descolorida á la Noche. Tal desengaño como este nos pone á vista la Divina Sabiduria, que quien por la Mañana crece en la Virtud como la Palma, *Quasi Palma*; jace tal vez á la noche amortajado, como la Rosa, en el Nido de vn Sepulcro: *In nidulo meo moriar.*

## S. IV.

**E**L quarto, y vltimo Simbolo de la Palma, es la Vitoria, y el Triunfo. Así lo contestan todas las Letras Humanas, y Divinas. Las Humanas en Claudiano, que pintando el Ramo de vna Palma, ceñido de vna Corona Real, le sobrepuso este Mote: *Sic apta Triumphis*. Las Divinas en San Iuan, que describiendonos aquellos Espiritus Bienaventurados ya triunfantes en el Cielo, nos los pinta á todos con Palmas en las manos: *Et Palme in manibus eorum*.

Claudia -  
nº de Bel-  
lo Geth.

Apocal.

7.º.

Las Prendas mas ciertas de la gloriosa Palma, que la Reyna nuestra Señora empuña ya triunfante en el Cielo, quales pensays que fueron? Aquella humildad tan profunda, con que se abatia á los pies de sus propias Criadas? Aquella Caridad tan encendida, con que socorria á Manos llenas todo genero de necesitados? Aquella Devocion tan tierna, con que visitava á menudo los Santuarios, y Lugares Sagrados de la Corte? Aquella Piedad tan Religiosa, con que repartia á las Iglesias muchos, y muy ricos Ornamentos? Aquella frecuencia tan constante, con que confessava, y comulgava todos los Domingos, y Fiestas mas devotas del Año? Confieso, que todas estas son prendas muy relevantes de la Gloria, que por la Misericordia de Dios, esta gozando en el Cielo, cõ vna Palma



triunfante en la Mano: *Et Palma in manibus eorum*: Pero yo tengo por mas seguras otras dos, que para Consuelo vniversal de todos, ponderare con toda brevedad.

La primera es aquella caída del Cavallo, que oisteys ayer, y le ocasionó á Su Mag. la enfermedad, de que murió: porque le cerró del todo los Ojos á las cosas del Mundo; y se los abrió del todo á las cosas del Cielo: disponiendose desde luego con fervorosísimos Actos de todas las Virtudes para la Iornada de la Gloria.

Act. 9. Cayó S. Pablo de otro Cavallo: *Cadens in terrã*: y dixera yo mejor de esta Caída, lo que de otra

dijó Eusebio Emisseno: *Dejectio prostrati fiebat occasio triumphi: dabat enim quodammodo infirmitas fortitudinem, lapsus Palmam, ruina victoriã*:

La caída de Pablo postrado, le ocasionó su mayor Triunfo: porque la misma enfermedad le dió Fortaleza, el desfliz la Palma, y la ruina Vitoria. Dichosos achaques, que producen tan contrarios, y maravillosos efectos: Enfermedad, que da Fortaleza, no es Enfermedad, sino Salud: Desfliz, que da Palma, no es Desfliz, sino Triunfo: Ruina, que da Vitoria, no es Ruina, sino Gloria: mas como aconteció todo esto?

Act. c. v.  
s. & 9.

Dize el Texto Sagrado, que el Apostol despues de esta caída estuvo tres dias enteros cõ los Ojos abiertos, sin ver nada de la Tierra: *Apertisq;*

*oculis*

oculis nihil videbat: & erat tribus diebus non videns: y porque tres dias, ni mas, ni menos? La razon, que con la corriente de los Sagrados Interpretes, dió Nicolao de Lyra, es esta: *Quia secundum Doctores communiter, in illo triduo fuit raptus vsque ad tertium Coelum, & habuit illam visionem excellentem, quae habetur. 2. Corinth. 12.* Porque en aquellos tres dias fue Pablo arrebatado hasta el tercer Cielo, donde con gages de Bienavēturado, vió, y gozó las Delicias soberanas de la Gloria: y quien ha de gozar de la Gloria de Dios en el Cielo, quiere Dios q̄ se dispōga, con no ver nada de la Tierra: *Nihil videbat.* Para todas las cosas de la Tierra, cō los ojos muy cerrados: *non videns:* Para todas las cosas del Cielo, con los ojos muy abiertos: *Apertisq; oculis.* Cerrados, y abiertos juntamente: abiertos para el Cielo, cerrados para el Mundo: *Vt disceret oculos claudere rebus terrenis, & aperire caelestibus,* dió Cornelio á Lapide. Así se dispusó San Pablo para el Triunfo, que le ocasionó la caída de vn Cavallo, *Cadens in terram. Dejectio prostrati ferebat occasio triumphi:* y así se dispusó la Reyna nuestra Señora para la Palma, y la Vitoria, que le ocasionó la misma Ruina, y desfliz de otro Cavallo: *Dabat enim quodammodo infirmitas Fortitudinem, lapsus Palmā, Ruina Victoriā.* Luego que Su Magestad se sintió herida del

Nicol. de  
Lyra in  
hunc loc.

Cornel. à  
Lap. hic.

Emissen  
vbi supra.

accidente mortal, dijo á la Duquesa de Alburquerque su Camarera mayor, quanto havia amado el Mundo hasta entonces, y que si Dios le minorava la Enfermedad, veria trocado en desengaños, todo aquel ardor, y biveza de sus Juveniles años: Llamó los Sugetos mas Espirituales, doctos, y acreditados de Madrid, para que la guiasen, y ayudasen en tã peligrosa jornada; sin admitir otras Platicas, que de las cosas del Cielo. Al Embajador de Francia, que por el Semblante insinuava el dolor agudo de su Corazon, á vista del riesgo, que corria la Vida de su Princesa, dijo Animosa, y medrosa: *No siento el morir, ni dexar este Mundo: Mas temo mucho la cuenta tan estrecha, que en breve he de dar en el Juizio de Dios.* Todos aquellos tres dias, que le duró la Enfermedad, empleolos en actos fervorosissimos de Fe, Esperança, Contricion, y Caridad; con tal afecto, y ternura, que enternecia, y movia á Lagrimas, quantos estaban presentes. Recibió con gran devocion el Viatico, y pidió tres vezes el Sacramento de la Extrema Uncion, con la Recomendacion del Alma: siempre tan sobre si, y con tanto acuerdo, que quando llegó la hora, dijo á Doña Antonia Patiño, de su Camara: *Patiña, mira que me descubras bien los Pies, para que reciba en ellos, como devoto, la Sagrada Uncion.* Pidió luego vn Devoto

Crucifixo con Indulgencia Plenaria: y derritiendo á vna los ojos en lagrimas, y el Corazon en ternísimos Coloquios con su Dios, y Señor, llegó el P. Fr. Iosef de Madrid, y la dijo: Y pues Señora, como va? Respondió con voz suave, y algo quebrada: *Bien, gracias á Dios: Jesus! Jesus! Jesus! y Maria!* y dió su Espiritu al Señor, Sabado á 12. de Febrero, de este año 1689.

Y esta es, á mi ver, la otra prenda mas cierta de la Palma triunfante, con que goza de Dios en el Cielo: *Sic apta triumphis*. Pues siendo Su Mag. como fue, devotísimas de la Virgen N. S. Cuyo Escapulario Carmelitano llevó siempre pegado á la misma carne, junto al Corazon, hasta su vltimo aliento; mereció que la Virgen, le concediesse el Privilegio, no sin Misterio, de morir en Sabado, dia consagrado á esta Celestial Princesa, baxo cuya Protecció, nació, bivió, y murió: En Sabado nació; en Sabado se bautizó; en Sabado entró en España; en Sabado fue recibida triunfante en la Corte de Madrid; y en Sabado finalmente murió; para dejarnos prendas de la Palma, y mayor triunfo, con que fue recibida en la Corte del Cielo.

El Salmo noventa, y vno, donde se dize, que el iusto florecera, como la Palma, *Iustus vt Palma florebit*, como pensays que le intituló David? *Psalmus in die Sabbathi*: Salmo en dia de

Saba-

h 2

Hebraeor.  
4.9. Dion.  
CARTHUS.  
hic.

Tertul. de  
Resurrec.  
Carnis.  
Cap. 13.

Tertullia.  
vbi sup.  
Pagnin. in  
Blib. Max  
Tigurina.  
Cayer. &  
alij. apud  
Pineda in  
c. 29. Job  
v. 18.  
Tirin<sup>o</sup> in  
Tex. cit.

Sabado: Y porque el dia, en que el Iusto muere, y qual otra Palma triunfante reverdece, no es otro dia, que el del Sabado: *In die Sabbathi*. Porque esta palabra *Sabbatum*, que en lengua Hebrea, suena lo mismo, que Descanso, *Requies*, en las letras Sagradas significa el descanso eterno de la Gloria: Afsi lo dize San Pablo hablando á la Letra de los Predestinados: *Relinquitur Sabbathismus Populo Dei: Hoc est*, glosa el Cattujano, *Plena requies in Cælo, significata per Sabbathum*. Y en frase de la Escritura, lo mismo es, morir el Iusto en Sabado, que irse con la Palma en la mano á descansar con Dios en el Cielo: *Iustus vt Palma florebit, in die Sabbathi*. Defenramos mas el Texto: Donde la Vulgata escribe *Palma*, lee Tertuliano *Phœnix: Iustus, vt Phœnix florebit*: El Iusto florecera como el Fenix: porque afsi como el Fenix muere para renacer, y multiplicar los dias de la vida temporal; *Moriar, & sicut Phœnix multiplicabo dies meos*; afsi el Iusto muere tambien para florecer, y eternizar los dias de la vida immortal: *Resurgam sicut Phœnix in vitam, & gloriam eternam*, dize aqui Tirino. Todo este fondo tiene la Muerte del Iusto, ó como la Palma, ó como el Fenix: *VNO*, y otro en dia de Sabado: *Vt Palma, vt Phœnix florebit in die Sabbathi: hoc est, plena requies in Cælo significata per Sabbathum*.

Y para que acabemos por donde començamos, no sin gran misterio llama Job Nido á la Sepultura: *In nidulo meo moriar*: Porque tomando la Metafora del Ave Fenix en su vida, *Sicut Phœnix multiplicabo dies meos*; la profi- gue, y lleva adelante hasta su Muerte. Las demas Aves nacen en su Nido para bivar vna vida, que de vna ha de fenecer: El Fenix no solo nace, sino que muere en su mismo Nido para renacer, y bolver sucesivamente vna, y otra vez á bivar: Por esso, el que para las otras Aves es solamente Nido; Para el Fenix es Nido juntamente, y Sepultura: Sepultura donde dichosamente muere: Nido, donde felizmente nace, y renace para perpetuar su vida. Tal fue la Muerte de Job: Tal es la Muerte del Iusto: y tal fue, y es, á lo que piadosamente creemos, la Muerte de la Reyna nuestra Señora: Fue en vna Sepultura, no como quiera, sino Sepultura, y Nido á vn mismo tiempo: Sepultura porque murió temporalmente al Mundo: Nido porque bive, y bivará eternamente en el Cielo. *In nidulo meo moriar, & sicut Phœnix multiplicabo dies meos.*

Mas no se si abreys reparado en la consecuencia destas palabras: *Moriar, & multiplicabo dies meos*: Morire, y multiplicare mis dias: Si dixera: Morire, y acabare mis dias,

Job. 29.  
18.

101. 309A  
+1

Apoc. 10.  
14.

entendieralo yo: porque el morir es acabar: pero, morir, y multiplicar los dias, como puede ser? En quien muere como el Pecador, claro esta que no: porque á vna Muerte, se sigue otra Muerte, que acaba del todo con la Vida: *Hæc est Mors secunda*. Mas en quien muere como el Iusto, en quien muere como el Fenix, en quien muere en dia de descanso, en quien muere en dia de Sabado, *In die Sabbathi*, esso si: porque muere para renacer, renace para bivar, y bive para nunca jamas morir: Y vna Muerte como esta, no es Muerte, sino Principio de mejor vida: no acaba, sino que comiença, y multiplica los dias de aquella eterna, y gloriosa vida, que vnica, y verdaderamente merece el nombre de Vida: *Moriar, & sicut Palma multiplicabo dies meos.*

Esta es, Señores míos, la PALMA, que la Nobilíssima, y otra vez Fidelíssima Ciudad de Mallorca, pone oy en las manos de su gran Reyna Doña Maria Luisa de Borbon, á imitacion del Arcangel San Gabriel, que, estando para morir otra mayor Reyna Maria, le traxó otra Palma del Cielo, en señal de la Vitoria, con que esta Soberana Princesa havia triunfado gloriosamente del Mundo. Así lo dize San Vicente Ferrer en el *Sanctus* Sermon primero de la Asuncion: *Apparuit illi*

*illi Angelus Gabriel, salutans eam, & portans ramum Palma: Ramus ille significabat victori- am, quam Beata Virgo habuit de Mundo. Y*

Vinceti Ferrer. Ser. 1. de Assump.

fue muy justo, que la que en vida havia triunfado del Mundo, como la Palma; triunfasse tambien despues de su muerte, con vna Palma, en la mano, y en el Cielo: *Vt Palma florebit.*

La Reyna Nuestra Señora, triunfó en vida del Mundo: porque se hizo Dueña de las voluntades de todos, con su hermosura, con su humanidad, con su apacibilidad, como la Palma: *Sicut Palma in vertice pulchra.* La Reyna Nuestra Señora triunfó en vida del Mundo: porque le robó el Corazon al Rey Nuestro Señor, con su Agrado, con su Cariño, con su Amor, como la Palma: *Sicut Palma, Nuptiarum, & Amoris conjugalis Hieroglyphicum.* La Reyna Nuestra Señora triunfó en vida del Mundo: porque se levantó con el peso de las imposturas, de las calumnias, de las persecuciones, como la Palma: *Sicut Palma onerata resurgit.* La Reyna Nuestra Señora triunfó en vida del Mundo: porque siendo devotissima de la Santissima Virgen, hecha vn bivo Olocausto de la Fe, de la Esperança, y de la Caridad, murió en dia de Sabido, en dia de Descanso, en dia de perpetuo Triunfo, como la Palma: *Sicut*



*Palma, sic apta triumphis.* Y quien muere en  
 en este Nido, Pyra de tan fragantes, y olo-  
 rosas Virtudes, en medio de tan crecidos, y  
 evidentes desengaños, *In nidulo meo moriar;* no  
 muere para acabar, sino para multiplicar, y eter-  
 nizar los dias de otra mejor vida, con la Palma  
 siempre triunfante en la mano, y Triunfante  
 siempre en el Cielo: *Et sicut Palma multiplicabo  
 dies meos:* dias de Felicidad, dias de Gracia, dias  
 de Gloria: *Quam mihi, & vobis Dominus  
 prestare dignetur.*

*Amen.*

OMNIA SVB CORRECTIONE  
 SANCTÆ MATRIS  
 ECCLESIAE.

